



BOLETÍN *Sociología* MILITAR

ISSN 2665-1157

EJÉRCITO DE COLOMBIA

LA PROFESIÓN MILITAR

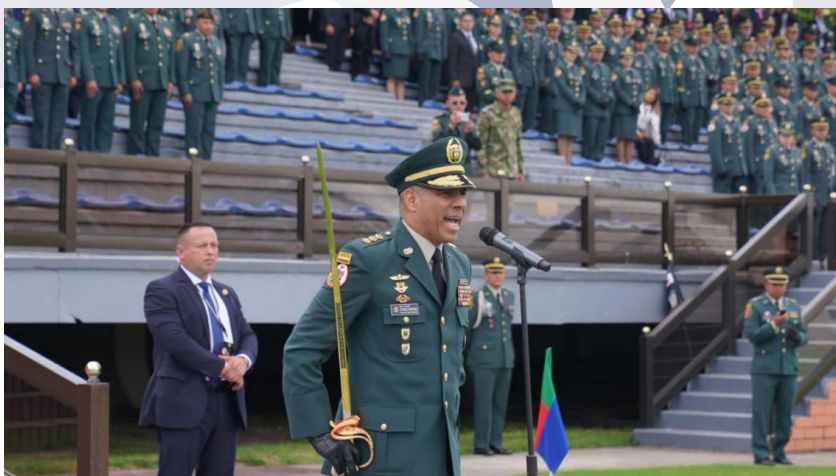


Figura 1. General Eduardo Enrique Zapateiro Altamiranda.
<https://www.acore.org.co/boletin-acore/una-fuerza-con-gran-vision-20-20/>

Una sociedad militar puede ser estudiada desde diferentes perspectivas, siendo unas de ellas y en un porcentaje mayor, su análisis en el marco de su eficacia, eficiencia y efectividad dentro del concepto de seguridad y defensa. En contraste, el sentido sociológico en el ejército colombiano trasciende esta dimensión, enfocándose en modelos teóricos surgidos de las categorías de la profesión, la organización y/o estructura, las relaciones civiles - militares y la guerra como fenómeno social o llamada también polemología¹.

En cuanto a la profesión como categoría de estudio, esta es “ante todo un acto único, definido y esencial para la sociedad y forma parte de una vocación que busca mantener durante toda la vida, que se apoya en conocimientos y en aspectos intelectuales específicos para realizar un servicio”². Las características que definen esa profesión son su dominio, la responsabilidad y el corporativismo, como experto en una gran cantidad de conocimientos y habilidades específicas para desempeñarse en determinado campo³.

LA PROFESIÓN MILITAR

Sumada a la anterior definición, la real academia de la lengua española RAE, indica que la profesión se deriva de la palabra profesar y esta a su vez se define como “ejercer una ciencia, arte, oficio y ocupación; obligarse en una comunidad religiosa a cumplir votos propios del instituto; cultivar un sentimiento o creencia, o declarar uno su adhesión a un principio, doctrina, etc.”⁴. Pero no basta solo tener en cuenta las anteriores acepciones para poder definir la profesión militar, ya que este concepto es tan complejo de entender desde la mirada sociológica, que muchos autores tienen sus propias posturas y tienen diferentes perspectivas sobre este concepto.

Las definiciones de la profesión militar varían de acuerdo al énfasis en que esta es vista y el sociólogo Omar Gutiérrez las divide en tres perspectivas: 1) Como uso de la fuerza, 2) mediante la comparación con otras profesiones, y 3) al convertirla como otra profesión sin diferencia alguna. En cuanto al énfasis en el uso de la fuerza, la profesión militar se define como “la aplicación ordenada de la fuerza a la solución de un problema social”⁵, “la administración de la violencia”⁶, “la administración y aplicación de los recursos militares en situaciones de combate, de mantenimiento de la paz y de disuasión dentro del contexto de rápidos cambios políticos, sociales y tecnológicos”⁷ o como “el experto dominio sobre la violencia mortífera, un sentimiento de identidad corporativo y una responsabilidad fundamental con respecto a una comunidad política más amplia”⁸.

Estas definiciones tienen la connotación de la profesión militar en el manejo de las armas en donde es el profesional quien tiene el conocimiento, la destreza y la facultad para utilizar la fuerza necesaria en pro de un bien común de protección y estabilidad.

En cuanto a las definiciones que comparan la profesión militar con otras profesiones civiles, los autores la definen como una “profesión, arriesgada y técnica, que precisa de una dedicación completa a ideas y valores superiores, que exige una vocación apropiada y es capaz del sacrificio final, lo que exige vivir sujetos y con arreglo a un rígido código de honor”⁹ o como “aceptar una fe y prometer una entrega perfecta y apasionada de todo lo mejor que hay en los miembros de la milicia al servicio de esos valores sagrados que no deben perecer – que forman en su conjunto la Patria -, y no para vivir de ella, sino para que ellos subsistan”¹⁰. En esta concepción, la profesión militar es más que una profesión común, porque implica una relación directa con la vida y con la muerte, existiendo una exaltación superior de las virtudes.

Por ello, el equipararla a una profesión civil resulta bastante arriesgado, puesto a que más allá de formarse y de prestar un servicio a cambio de una retribución monetaria, es una formación que implica entrega y voluntad a cambio no sólo de un salario, sino también de una gratificación moral de servir a un país, de luchar y trabajar por un bienestar general y no solamente por el bienestar propio actuando así en un sentido weberiano con arreglo a valores, en donde las acciones se gestan según mandatos o exigencias que el actor cree dirigidos a él y por lo tanto su acción humana se ve orientada por éstas exigencias¹¹, porque cree en ellas y actúa para ellas y no sólo por el hecho de llegar simplemente a un fin. No obstante, y aunque no se compara en su totalidad una organización militar a una organización civil, para Morris Janowitz la organización militar posee las mismas categorías sociológicas que competen a cualquier otra organización, puesto a que tanto militares como civiles comparten los mismos espacios de acción y en éste sentido

el profesional militar así como alguien que trabaja en una organización civil, “representa a su organización y debe esforzarse por mejorar el prestigio de la profesión”¹².

En cuanto a las tendencias que buscan borrar las diferencias entre lo civil y lo militar, algunos autores hacen referencia a la profesión militar “En el contexto de la convergencia civil – militar, esto es, el grado en que las Fuerzas Armadas están experimentando una transformación a largo plazo hacia la convergencia con las estructuras y normas civiles”¹³, como también, y desde otra mirada se hace referencia a “que no existe compatibilidad entre los valores de la profesión militar con la sociedad civil y que el Ejército debe estar integrado con el resto de la sociedad si quiere un control efectivo y una respuesta positiva de su parte”¹⁴. De este modo, “la carrera de las armas es una profesión completamente desarrollada porque muestra en un grado importante las tres características principales del tipo ideal de profesión: Destreza (conocimientos profesionales), corporatividad y responsabilidad”¹⁵.

En este sentido, la profesión militar es igual que otra profesión y, en consecuencia, según Janowitz, se busca civilizarla dada su diversificación funcional y el acorte de diferencias cada vez menos marcadas entre lo civil y lo militar dada su semejanza en labores directivo-administrativas semejantes a las funciones de una institución burocrática no militar¹⁶.

Finalmente, en la disciplina de la sociología militar, uno de sus grandes desafíos actuales es el estudio de la profesión militar y con ello, su conceptualización. En este sentido, como primera medida, la profesión se debe diferenciar de otros conceptos que pueden llegar a confundirse o a usarse de manera arbitraria, pero que es necesario aclarar para entender sus diferencias. Estos con-

ceptos son el de profesionalismo, la profesionalidad y la profesionalización. Profesionalismo significa “cultivo o utilización de ciertas disciplinas, artes o deportes, como medio de lucro”¹⁷ que no estaría cerca del sentido del que hacer militar, mientras que profesionalidad es la cualidad de la persona u organismo que ejerce su actividad con capacidad y aplicación¹⁸.

Ambos conceptos son abstractos y tienen significación dual, que no permiten hacer un acercamiento objetivo a la profesión militar. La profesionalización “alude al proceso histórico de la racionalización de la organización militar en su conjunto y su configuración paulatina como institución social; pero también, al proceso de socialización de los cuadros militares y su consolidación como grupo social diferenciado”¹⁹. En este sentido, para el desarrollo de las investigaciones en sociología militar, los conceptos de profesión, profesionalidad, profesionalismo y profesionalización son fundamentales para determinar el papel de los militares dentro de la sociedad, no solamente dentro de su quehacer, sino también dentro de sus saberes propios en su labor militar.

Citas

¹ Boletín de sociología militar No. 6. Centro de Estudios de Históricos del Ejército, junio 2018

² Juan Carlos Hernández Torres, “Inicios de la profesionalización militar en Colombia a principios del siglo XX”, En Cesar Torres del Río y Samuel Rodríguez Hernández ed., *De milicias reales a militares contrainsurgentes*, (Bogotá: Editorial Javeriana, 2008), 280.

³ *Ibidem*

⁴ Profesar, Disponible en internet en: <http://lema.rae.es/drae2001/srv/search?id=LFbJJJeSapDXX2a6CQ7UE>

⁵ Sir John Hachey, en Omar Gutiérrez Valdebenito, *Sociología militar*, Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 2002, 161

⁶ Harold D. Lasswell, *Ibidem*

⁷ Amos Jordan, *Ibidem*

⁸ Charles Moskos, *Ibidem*

⁹ Herman Oehling, en Omar Gutiérrez Valdebenito, *Sociología militar*, 162

¹⁰ Romero Salgado, *Ibidem*.

¹¹ Weber, Max. *Economía Y Sociedad Esbozo De Sociología Comprensiva*. México Fondo de Cultura Económica, 1996, 21.



AUTOR

Capitán Jorge Mauricio Cardona Angarita Ph.D (c), Jefe de Estudios e Investigaciones del Centro de Estudios Históricos del Ejército Nacional. Oficial de Caballería del Ejército de Colombia, candidato a Doctor en Ciencias Sociales y Humanas en la Pontificia Universidad Javeriana, Magister (M.Sc) en historia de la misma universidad, Especialista

en Administración de los Recursos Militares para la Seguridad Nacional, Pasante del acuerdo marco Colombia - Chile para la adecuación de la doctrina acorazada en Santiago de Chile 2014, con Armor Captain Career Course del Armor School en Fort Knox, Kentucky, USA; Estudiante del Defense Language Institute en Lackland Air Force Base, San Antonio, Texas, USA; con entrenamiento en el ARC Buque Escuela Gloria Cruzero 2000; Miembro Correspondiente de las Academias Colombianas de Historia y de Historia militar.



Estefania Salazar Manrique, Socióloga de la Universidad Nacional de Colombia con estudios complementarios en socioantropología de la economía y la religión de la Universidade de São Paulo (Brasil). Con intereses en temas como sociología de la cultura, sociología de la religión y sociología del consumo.

Citas

¹² Morritz Janowitz, en Malamud Mariana, "El nuevo militar flexible", Rev. Mex. Sociol, México, v. 76, n. 4 (2014): 642.

¹³ Jenkins-Moskos, Ibidem

¹⁴ Morris Janowitz, Ibidem

¹⁵ Samuel Huntington, Ibid., 163

¹⁶ Atehortúa Cruz, Adolfo León. Los estudios acerca de las fuerzas armadas en Colombia: Balance y desafíos. Análisis Político. N. 51. (2004): 20.

¹⁷ Profesionalismo, <https://dle.rae.es/profesionalismo>

¹⁸ Profesionalidad. <https://dle.rae.es/profesionalidad>

¹⁹ Omar Gutiérrez Valdebenito, Sociología militar, 165

Chile: Editorial Universitaria, 2002.

- Malamud, Marina. El nuevo "militar flexible". Rev. Mex. Sociol, México, v. 76, n. 4, p. 639-663, dic. 2014. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032014000400005&lng=es&nm=iso>. accedido en 07 marzo 2020

- Real Academia de la Lengua.

- Torres del Río, Cesar y Samuel Rodríguez Hernández ed., De milicias reales a militares contrainsurgentes. Bogotá: Editorial Javeriana. 2008.

Bandera

Dirección: Teniente Coronel Luis Fernando Sastoque Murillo

Difusión: Capitán Fredy Marcelo Flechas Gamba

Diseño: Paula Andrea Mantilla Rincón

Corrección de Estilo: Laura Andrea Gaitán Aya

Sugerencias y comentarios:

cienciasmilitaresejercito@gmail.com

Centro de Estudios Históricos del

Ejército Nacional

Bogotá, Cantón Norte.

Referentes

- Atehortúa Cruz, Adolfo León. Los estudios acerca de las fuerzas armadas en Colombia: balance y desafíos. Análisis Político, [S.l.], n. 51, p. 12-24, mayo 2004. ISSN 0121-4705. Disponible en: <<https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/80401>>. Fecha de acceso: 07 mar. 2020

- Boletín de sociología militar No. 6. Centro de Estudios de Históricos del Ejército, junio 2018.

- Gutiérrez Valdebenito, Omar. Sociología militar, Santiago de

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DEL EJÉRCITO

EJÉRCITO DE COLOMBIA

WWW.EJERCITO.MIL.CO/CENTRO_ESTUDIOS_HISTORICOS_EJERCITO



2020

AÑO DEL FORTALECIMIENTO DE LA PROFESIONALIZACIÓN MILITAR Y COHESIÓN DE LA FUERZA

